



El «casting» es un requisito indispensable para todo aquel que quiera entrar en un programa de telerrealidad

## ¿El único camino hacia la fama?

Madrid acoge hoy la última oportunidad de entrar en la octava edición de «Gran Hermano», el padre de los programas de telerrealidad

### J. MARCOS

MADRID. «En el futuro, todos tendremos quince minutos de fama», aventuraba hace años Andy Warhol. Lo que no imaginaba el padre del pop-art era la creciente inconformidad entre la juventud española. Porque los hay que no se conforman ni con quince, ni con treinta, ni con un día entero. Quieren ser famosos y no sólo de su casa. «Quiero que me conozca cuanta más gente, mejor. Me aburre mi vida», aseguraba Isabel, una de las candidatas a la octava edición de «Gran Hermano».

No está sola. Más de medio millón de aspirantes ha contactado con Zeppelin TV para participar en la telerrealidad de Telecinco. Otros pocos miles hicieron lo propio con Gestmusic, para la última entrega de «Operación Triunfo». Y con «Elite Top Model», también de Zeppelin, para participar en otro concurso de Cuatro. «Lo intentaré aquí y, si no me sale, asistiré a otro lugar», explicaba Antonio, de 28 años, en la cola de «OT». Un largo etcétera que continúa el suma y sigue: la última oportunidad de entrar en «GH8» termina hoy, de 10 a 20 horas, en el centro madrileño el Horno.

Muchos parecen haber descubierto en estas pruebas una autopista hacia el triunfo: «Somos artistas y siempre viene bien darte a conocer». Pero también hacia la aventura: «Me parece algo distinto a todo». Hacia el dinero:

«Claro que vengo por las “pelas”, nunca vienen mal a nadie». Hacia la reflexión personal: «Me he estado mejorando día a día. Quiero ver mis puntos débiles y comprobar que estoy preparado». O, simplemente, porque sí: «Me dio por ahí». O porque... «quiero entrar en la casa, pero espero que no me reconozcan cuando salga».

### Formularios y entrevistas

Saben lo que quieren —eso dicen— y, algunos, incluso, cómo conseguirlo: «Esto está “chupao”. Se trata de echar más morro que los demás». Además

del morro, han tenido que aguardar con las más o menos largas, rellenar formularios que registran posteriormente las productoras —en el casting de «GH» se piden, por ejemplo, ocho números de teléfono: de trabajo, familiares, amigos y (ex) parejas. «¿Y si eres soltero?, preguntó uno de los aspirantes a los responsables del «casting». La respuesta: «Pues mala suerte»— y pasar primeras pruebas en las que tienen que demostrar su valía en 12 segundos («OT») o 1 minuto («GH»), entre otros «daños colaterales», como prefiere llamarlo otro de los aspirantes.

## Marta Moure: «Con Inma, Aída y el Yoyas lo tuvimos claro desde el principio»

La periodista Marta Moure es una de las responsables del «casting» de la octava edición de «GH».

—¿Cuál es el perfil del candidato ideal?

—«Gran Hermano», por definición, no funciona con perfiles. Hay gente a la que le ves algo, pero no buscamos un detalle en concreto.

—Pero la televisión

y su lucha por la audiencia impone ciertos prototipos.

—No necesariamente deben ser personas proclives al conflicto, pero sí con personalidad. Es de perogrullo que, sobre todo, sean personas que sepan comunicar bien.

—Y siempre tendrá que haber, al menos, un par de caras bonitas...

—El físico es un dato más, como el carácter. Pero todo el mundo puede ser un «GH». Esto no es científico y seguro que se nos escapa gente genial.

—Unos más que otros...

—Hay gente que se ve que llega al concurso desde el principio. Con Inma, Aída Nizar y el Yoyas, por ejemplo, lo tuvimos claro.